

EDITORIAL

La educación química es una empresa multidisciplinaria que requiere la concertación entre las necesidades del sector químico de la producción y los servicios, con el universo de las instituciones de enseñanza media superior, superior y de posgrado del país.

Una revista mexicana de educación química debe aspirar a llenar el enorme vacío de comunicación y expresión que existe entre los profesores, los estudiantes y los profesionales de la química preocupados por la educación; asimismo, debe propiciar un foro de discusión, orientación y análisis para el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje de la química.

Una publicación con tales características puede llamarse, entonces, *Educación Química*, para que su título describa en forma inmediata su contenido.

Entre las necesidades que este órgano pretende cubrir, se pueden señalar las siguientes:

1) *Actualización del sector profesional, profesorado y alumnado*
La revista incluirá una sección que revise brevemente los temas de frontera de la ciencia, la ingeniería y la tecnología químicas. Ello permitirá a los lectores contar con una visión más actualizada de esos campos del conocimiento humano.

2) *Exploración didáctica de temas de difícil aprendizaje*
Los profesores que han desarrollado en el aula nuevos enfoques para abordar los temas más abstractos de la química y sus ciencias afines, contarán en esta revista con un foro dónde transmitir sus hallazgos; de esta forma, sus ideas se difundirán y alcanzarán a otros profesores y estudiantes que deseen vencer las dificultades existentes en la enseñanza y aprendizaje de esta disciplina.

3) *Divulgación de la química*
Nuestra ciencia cuenta con un vocabulario extenso y complicado que hace difícil su divulgación e, incluso, su vulgarización.

Se ha avanzado muy poco en el terreno de explorar nuevas formas de divulgar la química, con el fin de suscitar la motivación de alumnos potenciales y de extender la cultura científica del sector químico.

4) *Empleo de la historia para enseñar química*
La incorporación de pasajes históricos durante la labor docente tiene un enorme provecho educativo, ya que con ello se remite al estudiante a los años del descubrimiento de la química; se da un carácter más humano a la actividad científica y tecnológica, lo que tiende a eliminar su toque mítico; nutre al estudiante con ejemplos reales del método científico y motiva enormemente el aprendizaje.

5) *Intercambio de medios y criterios de evaluación del aprendizaje*
La evaluación forma parte del cuerpo central de la labor educativa. *Educación Química* contará con una sección que incluya reactivos aplicables a la evaluación del aprendizaje. Estas preguntas de examen serán útiles para adiestrar a los estudiantes lectores y para su intercambio entre los docentes.

6) *Promoción de la ciencia experimental y la tecnología*

Posiblemente, la faceta más motivadora de una ciencia fenomenológica como la química y de sus aplicaciones en el campo de la ingeniería, sea la experimental. Una sección de la revista debe orientar al lector hacia el descubrimiento, mediante el empleo de las manos y el cerebro, y a una propuesta sobre la construcción de dispositivos o la realización práctica de fenómenos químicos excepcionales o aplicativos, y proporcionarle, a la vez, la interpretación de esos hechos.

7) *Intercambio de experiencias de diseño, evaluación curricular e investigación educativa*

Una revista como *Educación Química* es el medio idóneo para que los resultados obtenidos en el campo de la investigación educativa se difundan a la comunidad; esto permitirá tener una bitácora común y sistemática que los profesionales o los interesados en la educación puedan consultar. *Educación Química* podrá ser uno de los foros para publicar los trabajos que se presentan en los congresos nacionales sobre la materia.

8) *Conexión entre los diversos niveles educativos*

La continuidad entre el bachillerato y la licenciatura es un factor clave para la formación de profesionales de la química. Es innegable que del éxito que se alcance en la enseñanza de la química en el bachillerato, depende, en buena medida, tanto el número como la calidad de futuros profesionales de esta disciplina. La desvinculación entre el nivel preuniversitario y el superior debe eliminarse. *Educación Química* puede promover una mayor vinculación entre ambos niveles, mediante la cohesión de la comunidad educativa de la química que labora en ellos.

9) *Debate sobre los grandes problemas de la educación*

Los temas de carácter general deben someterse a debate, incluyendo la planeación educativa y su administración, la relación teoría-práctica, los medios educativos, la relación profesor-alumno, la evaluación, los requerimientos del sistema productivo, y tantos otros. La sola presentación de puntos de vista, la identificación de necesidades por cubrir y el planteamiento de posibles alternativas será sumamente enriquecedor para la toma de decisiones, en todos los niveles.

10) *Participación del estudiantado de química*

Es inaceptable la agrafía en nuestro gremio, pues ello ha propiciado que la difusión en ciencia y tecnología sea muy escasa. De verdad, son pocos tanto los divulgadores nacionales de nuestra ciencia, como quienes dominan el manejo del lenguaje escrito para transmitir correctamente cualquier tipo de ideas. Como muchas otras cosas, a escribir se aprende escribiendo. *Educación Química* estará abierta al estudiantado de la química, para propiciar que nuestros alumnos empiecen a escribir y transmitir ideas con corrección en el uso del idioma.

Dr. Andoni Garritz Ruiz
Director